

INTRODUCCION A LA GRAFOLOGIA DE LUDWIG KLAGES

Thea Stein-Lewinson

Bol.30 AGC

Traducido del inglés de "Graphology" n° 29 por Rosa Gubianas

Ludwig Klages, a pesar de que su reputación está sólidamente establecida en su país natal, Alemania, es casi un desconocido en otros países. Ello puede atribuirse, en parte, al hecho de que emplea el desarrollo y origen de la lengua alemana como importantes medios para ilustrar y probar sus teorías, haciendo, por consiguiente, difícil la traducción de sus principales obras. El mayor obstáculo, no obstante, parece hallarse en su única e intuitiva filosofía, en la cual están basadas todas las interpretaciones de sus descubrimientos objetivos. La obra de Klages se divide en cuatro partes, cada una dependiendo de la otra en forma piramidal: filosofía, caracterología, ciencia de la expresión y grafología. De acuerdo con esto, "la grafología es un aspecto de la ciencia de la expresión, la cual a su vez es un aspecto de la ciencia del carácter. La ciencia del carácter, sin embargo, es un elemento indispensable del potencial conocimiento de la esencia del mundo". Este dictamen puede considerarse una expresión del entero trabajo de Klages. A causa de la dependencia en su obra, del campo más alto del más bajo, es

aconsejable interpretar brevemente su filosofía, caracterología y ciencia de la expresión antes de presentar en mayor detalle su sistema de grafología.

I. Filosofía : El antagonismo de Mente y Alma

Klages es considerado un metafísico. Su filosofía no es logocéntrica sino biocéntrica; el mundo del hombre es un campo de batalla entre "alma" y "mente". En esta lucha la mente triunfa y se convierte en vencedora en una gradual pero cierta destrucción del alma. Esto explica el título de su principal obra: *La mente como antagonista del alma*. Los términos "alma" y "mente" requieren una explicación a causa de su especial significado en el sistema de Klages.

La palabra "alma" no implica solamente el alma del ser humano; Klages atribuye también alma a los animales, las plantas, las montañas, el viento, el agua, etc., o sea, a todos los elementos de la naturaleza o fenómenos. El alma representa, o mejor dicho es, la Vida misma - el rítmico curso del Cosmos.

El alma de cualquier fenómeno tiene dos polos, el arquetipo y su sustancia (arquetipo-alma y sustancia-alma): un polo receptivo y otro activo. Según Klages, el polo receptivo es el más característico del alma. En su comienzo, el alma lidera una existencia pasiva, de ilusión, a través de la influencia de imágenes, y sólo después de

liberada (obligada por la polaridad de otra alma a revelarse a sí misma) se convierte en activa al manifestarse al mundo del fenómeno. En otras palabras, las características principales del alma son: pasividad, inconsciencia, noche, sueño, inmensidad, distancia y ritmo. Esta constelación, la predominancia del lado contemplativo del alma, como opuesto a su sustancia, es manifiesta en la planta, la cual representa la transición del mero fenómeno a la criatura; varias especies de plantas ya poseen el poder de automotilidad.

En el siguiente rango de desarrollo - el animal - el alma no es más libre, sino que está prisionera en un cuerpo vivo que ahora asume el rol dirigente. Las funciones de las criaturas vivas son sensaciones físicas (polo del cuerpo) y contemplación (polo del alma). En otras palabras, *el cuerpo vivo es el fenómeno del alma; el alma es el sentido del cuerpo vivo*. Esta afirmación, en esencia, es la base de la ciencia de expresión de Klages. En animales inferiores, la sensación física domina sobre la contemplación; en animales superiores, la contemplación se refuerza a expensas de la sensación física. Incluso en el hombre prehistórico, la contemplación dominaba sobre el proceso sensorio-activo.

También en este estado prehistórico la mente empezó su destructivo trabajo de descomponer el "acto receptivo" de la "impresión" y la "apercepción". Cuando esto se completó, fue cuando tuvo lugar la creación del hombre histórico. Ello significa la transición de la

pasividad en actividad, de la abstracción al pensamiento, del principio femenino al masculino, de la inconsciencia a la conciencia, de la liberación a la esclavitud, del ritmo a la medida, del sueño a la vigilia, etc. En opinión de Klages, la vida (la vida del alma) es sueño; la conciencia aniquila el alma.

Klages considera la irrupción de la mente en la célula-vida como desastrosa. Esto se origina en la concepción de la mente y sus funciones. La mente tiene la destructiva función del pensamiento lógico y la voluntad de la regulación. Realmente, no posee ni cara ni expresión; solamente se nota a través de sus efectos destructivos en la vida. Las cualidades específicas de la mente se ejemplifican mejor por su oposición a las de la vida: "La vida y la mente son dos poderes diametralmente opuestos que están constantemente en guerra". La vida experimenta pasivamente las cosas que ocurren: es la base de la experiencia. La mente delimita, especifica, etiqueta y enumera los fenómenos de la naturaleza. Las funciones de la mente tienen polos receptivos y activos que se corresponden con los del alma: el pensamiento lógico corresponde a la contemplación; el poder de la voluntad ("el motivo central de la vida-represión") a la sensación física. El diagrama A ilustra esta polaridad:

DIAGRAMA A : POLARIDAD DE ALMA Y CUERPO

Polaridad	Alma	Mente
<u>Polo Receptivo</u>	Contemplación	Pensamiento Lógico
<u>Polo Activo</u>	Sensación Física	Voluntad

El pensamiento lógico, una función de la mente, es la base de toda ciencia. Sus características son: objetividad, lógica y explicación monística.

El pensamiento lógico interrumpe el rítmico curso de la vida; es la tendencia destructiva de la mente. La voluntad, la segunda función de la mente, regula e inhibe la vida; supera obstáculos y es la causa de la acción que consigue el objetivo decidido por el pensamiento. Cuando los sentimientos se convierten en "motivos", cambian en una tendencia activa a través de una volición exactamente adaptada a su propósito. El deseo pasivamente aspira a algo; la voluntad, activamente, tiene la meta en su propósito. Potencialmente, los deseos incluyen cualquier cosa imaginable, pero el objetivo real de la volición es únicamente aquella parte de la aspiración de posible

realización. La voluntad es también la experiencia de resistencia física; es la negación de la realidad y, en lugar de referirse al pasado, se relaciona con el "fantasma" del futuro.

Las ideas de Klages sobre el desarrollo (de vida -> a pensamiento -> a voluntad) están más claramente presentadas en su discurso de la evolución humana. Este desarrollo ocurre a tres niveles: el hombre prehistórico (Pelasgo), el hombre Prometeico (hasta Leonardo), y el hombre Heraclido (el hombre moderno). El Pelasgo (sic) es el ser humano antes de la irrupción de la mente; es la criatura pasiva y soñadora cuya función predominante es la contemplación. Está en contacto directo con la vida del Cosmos y los símbolos de la realidad. Las últimas evidencias del hombre Pelasgo se encuentran en los primitivos. Después de la irrupción de la mente en la célula-vida, acontece el crecimiento de conciencia en el hombre Prometeico. La mente, sin embargo, es todavía dependiente de la vida, y las imágenes son todavía reales (como en China, Asia y Europa con sus filosofías especulativas). El tercer período, el hombre Heraclido, desarrolla el deseo de acción que es la base de la concepción cristiana del mundo. En el hombre Heraclido, la mente se ha liberado de su dependencia del alma. A partir de aquí, la actividad del pensamiento y de la voluntad de poder son libres para realizarse. El desarrollo procede de la vida y va hacia la mente. El hombre histórico es el portador de conciencia. La máquina toma posesión gradual del hombre moderno, y la mente lleva a cabo la destrucción

del alma, hasta que todo el deseo de vida se aniquila; pero la muerte del alma significará la muerte de la mente y también del ser humano. La vida puede existir sin la mente, pero la mente es alimentada por la vida y no es nada sin ella. La perspectiva de Klages es pesimista.

II. La "Ciencia del Carácter": Los cinco elementos de la personalidad

El único lugar del universo donde el alma y la mente se encuentran y se fusionan es la personalidad. El principio básico sobre el que se funda la caracterología de Klages es el que presenta la personalidad como un sistema de relaciones *dinámicas*.

De acuerdo con Klages, hay cinco elementos o actitudes fundamentales que constituyen el carácter: lo material, lo natural, la estructura, lo tectónico y el aspecto. Lo *material* constituye las propiedades cuantitativas del carácter, representa los talentos en su totalidad; lo *natural* es un compuesto de propiedades de dirección en su totalidad, las fuerzas conductoras o intereses; la *estructura* es una cualidad relacional y no indica el stock de fuerzas de una persona ni las direcciones en las cuales se desarrollan las fuerzas, sino las diferencias de las maneras que utilizarán para seguir su curso (ej.: animadas o perezosas); lo *tectónico* o cualidad arquitectónica está relacionado con la armonía o disonancia entre las otras tres cualidades - lo material, lo natural y la estructura; comprende

coherencia, proporción, concordancia; o incoherencia, contradicción, discordancia; o firmeza, naturaleza estable y debilidad (naturaleza inestable), madurez e inmadurez, y otros semejantes; es una cualidad original en ella misma. El *aspecto* del carácter se compone de propiedades de conducta, tales como rectitud, honestidad, concreción, lealtad, etc. Según Klages, estas últimas no son sino las reacciones pseudo-típicas a la vida social; pueden ser analizadas más adelante. En la caracterología no Klasegiana están las bases de los "pseudo-tipos" consideradas propiedades definitivas. Son rasgos cambiantes de comportamiento y cuando se analizan a fondo se pueden agrupar bajo las cualidades de material o natural según Klages. Puesto que lo tectónico y el aspecto están basados en los tres primeros grupos de cualidades de carácter (material, natural y estructura) es más importante dar al último una especial consideración. Las propiedades de lo material son de carácter cuantitativo, las de la estructura, relativo; las de lo natural, directivo. Se puede decir que Klages contempla la personalidad como una entidad viva tridimensional variable (material, natural, estructural) con variaciones de coherencia (tectónico) y reacciones variables (aspecto).

Lo "*material*" comprende todas las capacidades y talentos de una persona, sus potencialidades, su habilidad para el sentimiento, la voluntad y la razón. Como un todo, es el capital con el que uno puede trabajar o que puede despilfarrar. Hay diferencias cuantitativas

entre los individuos. Lo material también incluye capacidades del intelecto, como la memoria y el recuerdo, las facultades de imaginación (facultad para la impresión) y la facultad de aprehensión. Estas dos últimas facultades constituyen la base para la percepción; la anterior para las condiciones vitales y las postreras para los contextos intelectuales. En las cualidades opuestas de las facultades imaginativas (lleno y vacío, calor y frío, pesado y ligero, profundo y superficial) y también en las de las capacidades de aprehensión (asociación y apercepción, subjetivo y objetivo, concreto y abstracto, etc.) encontramos de nuevo representaciones del alma y la mente. "En el carácter, todas las propiedades del talento son cuantitativas, ya que todas ellas se pueden medir con una escala; todas las de la estructura son relativas, cada una representada por la proporción entre magnitudes". Esto hace una clara distinción entre lo material y estructural del carácter, con especial énfasis en la relatividad de la estructura como característica.

Hay tres propiedades de *estructura*: la capacidad de estimular los propios sentimientos, que a menudo es representada como "afectividad"; la capacidad de excitar la propia voluntad, que se aproxima al término general "temperamento"; la capacidad personal de expresión o "umbral de expresión" (*Naturell* en alemán). La capacidad de estimulación de los sentimientos, voluntad y expresión son dependientes o bien de la fuerza de los correspondientes impulsos o de la debilidad del poder bloqueante, la resistencia. La

relación que comprende las tres propiedades de la estructura se transforma en una ecuación:

$$C \text{ (capacidad de estimulación)} = \frac{U \text{ (impulso)}}{R \text{ (resistencia)}} = 1$$

No es difícil re-identificar, en las formas de impulso y resistencia, los símbolos de alma y mente. Puede ser interesante mencionar que, según Klages, el contraste entre el temperamento sanguíneo y el flemático depende de la excitabilidad de la voluntad.

La tercera, y según la opinión de Klages la más importante propiedad del carácter, es lo *natural*, una propiedad dirigente compuesta de las fuerzas conductoras o el acomodo de los sentimientos. Las fuerzas conductoras (*Triebfeder*) corresponden a "interés". Klages entiende por fuerza conductora la dirección de la volición de una persona. En relación con la volición, debemos distinguir entre dependencia de la mente y dependencia de la vida. "El indicador inmediato de la capacidad de una personalidad es otra personalidad, el indicador de las fuerzas conductoras es otro grupo de fuerzas conductoras dentro de la misma personalidad". Hasta ahora, los análisis de las fuerzas conductoras se han hecho con arreglo a standards de evaluación inadecuados. Las fuerzas conductoras son, en parte, motivos de la voluntad y, en parte, órdenes de los sentimientos. Cuando hablamos

de fuerzas conductoras no nos referimos a las emociones vitales sino más bien a los llamados sentimientos del Ego. Los encontramos tanto (considerando el Ego como representativo de la mente) en el lado de la autoafirmación como en el lado de la autodedicación (el lado del alma) que juntos forman la base del sistema de las fuerzas conductoras. No puede haber sentimiento del Ego sin resonancia del aspecto vital del hombre, y, a la inversa, no hay sentimiento vital sin resonancia del Ego. Las fuerzas conductoras deben ser consideradas como competidores mutuos a causa de la escisión entre la mente y el alma.

Cada impulso hacia la *autoafirmación* es (con referencia a la vitalidad) un impulso que *enlaza* ciertos procesos vitales. A la inversa, cada impulso hacia la autodedicación desata o *libera* ciertos procesos vitales. De este modo todas las fuerzas conductoras están fraccionadas en dos principales grupos, a saber, las de los *vínculos* y las de la *liberación*, con las correspondientes subdivisiones.

III Extractos de "Ciencia de la Expresión" (Leipzig 1936)

En el ser humano distinguimos varias clases de movimientos: el movimiento reflejo, el movimiento impulsivo, el movimiento expresivo, el movimiento mecánico y el movimiento volitivo. El movimiento expresivo es un aspecto del movimiento impulsivo; el movimiento reflejo es un componente del movimiento expresivo; los

movimiento mecánicos eran previamente movimientos impulsivos y pertenecen a esta categoría; el movimiento volitivo es un movimiento impulsivo que es dirigido por la volición. Los tres principales tipos que nos atañen son el movimiento expresivo, el movimiento impulsivo y el movimiento volitivo. Lo que los diferencia entre ellos es su relación con respecto a sus propósitos. El movimiento expresivo no tiene objetivo ulterior, pero lleva su contenido dentro de sí mismo; el movimiento impulsivo tiene sus miras en el ambiente; y en cuanto al movimiento volitivo, el deseo consciente del objetivo es revelador. Las acciones (en contraste con existencia pasiva, como sueño) son movimientos volitivos y la escritura pertenece a esta categoría. La pregunta que formulamos es, si es posible que los movimientos volitivos expresen la personalidad, esto es, la personalidad en su esencia. La respuesta de Klages es afirmativa y ofrece la siguiente explicación: la mente no entraría de ningún modo en acción si no estuviera conectada a la vitalidad de la persona. Klages trata de probar esta aseveración en el Diagrama B, que ilustra el movimiento volitivo. El movimiento (M) es el resultado de la volición (V) el cual es el estado presente de la personalidad (P).

DIAGRAMA B: EL MOVIMIENTO VOLITIVO

A partir de aquí Klages procede a desarrollar la tesis: el movimiento volitivo expresa la personalidad de la persona que desea algo. La volición en sí misma no es expresiva, y el objetivo del movimiento volitivo tampoco es importante a este respecto; la única cosa de decisiva importancia es la trayectoria individual del movimiento.

Hay unidad de carácter en todos los movimientos volitivos de cada individuo, o cada movimiento personal admitirá que es la forma de movimiento propia del individuo. Por ejemplo, el movimiento de escribir (M) es el resultado de la voluntad para expresarse por medio de un sistema de escritura impuesto y la volición (V), que es el estado actual de una personalidad (P). *Por consiguiente, la escritura es un "movimiento volitivo" y debe llevar necesariamente el sello individual de la personalidad.*

El movimiento volitivo (que es un movimiento impulsivo dirigido por la volición) no puede existir sin el movimiento impulsivo, pero el movimiento impulsivo puede existir sin el movimiento volitivo. Cada estado del cuerpo vivo es la expresión de un sistema de impulso; cada actitud encuentra su expresión. Cada movimiento del cuerpo vivo es un movimiento vital (esto es, impulso o movimiento impulsivo modificado) todo movimiento vital está integrado por dos

partes, la impulsiva y la expresiva. Klages dice que el lado expresivo de los movimientos vitales (o sea, de cada movimiento del cuerpo) es la muestra palpable de los impulsos y sentimientos o de la vida síquica del ser humano y expone el siguiente "principio de expresión": *"Un movimiento (cuerpo) expresivo es la manifestación visible de los impulsos y sentimientos que están representados en el movimiento vital del cual es un componente"*. El segundo principio señala: *"La expresión revela tanto el modelo de un movimiento físico como su fuerza, duración y dirección"*.

En resumen, la expresión considerada como un aspecto del movimiento impulsivo y, por consiguiente, del movimiento volitivo, representa la esencia de la personalidad.

La pregunta aparece ahora: ¿Cómo puede el ser humano percibir la expresión de alma y ser capaz de interpretar esta expresión? La respuesta es: la capacidad de expresión del ser humano está por naturaleza coordinada con su capacidad para la impresión. La impresión se divide en dos funciones: una pasiva, la receptora de la impresión; otra activa, la objetivación de la impresión, que permite a la persona ser consciente de su propia naturaleza así como de la de los demás. Es solamente a través de esta objetivación que cualquier expresión recibe su sentido. Es el fundamento de la ciencia de la expresión.

Finalmente, el principio de representación o "imagen guía" es una de las más elocuentes secciones de la ciencia de la expresión de Klages. Klages formula el "principio de representación" de la siguiente manera: "*Todo movimiento volitivo es inducido por su personal 'imagen-guía' (Leitbild)*". Se ha comprobado que este principio de la "imagen-guía" es muy fecunda, especialmente en grafología. Concerniente a la interpretación de los movimientos expresivos, parece, según Klages, que los datos expresivos y representativos están generalmente integrados en la misma dirección y que la "imagen-guía" normalmente acentúa la tendencia expresiva. En las creaciones artísticas de diferentes períodos históricos, culturas o razas, podemos reconocer la imagen-guía característica de cada uno de ellos.

IV. Extractos de "El Problema de la Grafología" y "Escritura y Carácter"

La prueba evidente de la ciencia de expresión de Klages es su sistema de grafología que él considera que es lo mismo que la psicología de la escritura. La escritura es un registro permanente y mensurable del movimiento volitivo que puede usarse para un estudio comparativo en cualquier momento. La escritura no es solamente un movimiento expresivo volitivo, sino que es formada también por la "imagen-guía" personal (*Leitbild*) y está notablemente influenciada por el sentido del espacio individual. Para Klages, la

escritura es, sobre todo, el "sedimento de la vida" y del carácter; es una rítmica condición de movimiento, en la cual cada simple movimiento refleja la entera personalidad: la suma total de las tendencias intelectuales, emocionales y físicas del escritor. La escritura es un elemento de psicodiagnosís que puede usarse para los más diversos propósitos. Como puede comprenderse fácilmente, una grafología basada en la filosofía de la expresión de Klages debe espontáneamente rechazar la llamada grafología de los signos aislados. Este último método trata de interpretar cada signo aislado de la escritura como un específico rasgo de carácter, ignorando así la base vital de la escritura. Según Klages uno debe interesarse por la fisonomía de las funciones y no por la fisonomía de los órganos. El motivo real de un detalle aislado sólo es comprensible, hasta cierto punto, si está relacionado con el todo viviente. Klages dice que la escritura no es una mezcla disgregable (como guisantes y lentejas) sino un conjunto. Cada síntoma soporta el color de todos los demás síntomas con los que aparece. Los criterios que Klages utiliza para la interpretación de la escritura son regularidad y armonía, el *Formniveau*, la espaciación, la velocidad y la presión, la anchura, la inclinación y la pastosidad, las formas de conexión y grado de la misma, la abundancia y el carácter de la dirección, el énfasis inicial, el exceso de trazo y la distribución del movimiento, el espaciamiento de la escritura como un todo y los distintos rasgos conexos; asimismo las indicaciones de la llamada escritura "adquirida". Ahora

discutiré algunos de los fundamentos que forman la base de la interpretación de la escritura.

El ritmo juega un papel decisivo en el sistema de grafología de Klages. Ilustra este concepto contrastando ritmo con medida referente al "tiempo": el ritmo es la reproducción similar de períodos parecidos; la medida es la repetición matemáticamente exacta de los mismo períodos. El ritmo es un atributo de la vida (alma), mientras que la medida es un atributo de la mente. Todo el cosmos es un rítmico suceso tal como lo ejemplifican los acontecimientos de la naturaleza, día y noche, verano e invierno, marea alta y marea baja, propagación, etc. El flujo rítmico de la vida es perturbado por la vigilancia de la mente. El conflicto entre el ritmo (alma) y la medida (mente) se expone en la escritura. No solamente existe un ritmo en el tiempo sino que también hay un ritmo en la forma, el movimiento y la distribución, cuyos elementos están muy implicados en la grafología.

El criterio del doble sentido (en más o en menos) de cada indicador grafológico es el llamado *Formniveau*, un factor muy significativo. Indica la rítmica reproducción de las formas originales en la escritura; representa la plenitud de la vida. Cuanto más fuerte es el ritmo de la forma, la vida original se expresa más en la escritura y el *Formniveau* es más alto, y viceversa. La belleza de la producción siempre depende de la predominancia de ritmo de forma. Podríamos

decir: *la vida de la escritura gravita en la fuerza de la forma*. Tenemos que identificar la originalidad de la forma antes que podamos valorar su capacidad de división rítmica. Averiguamos el criterio para determinar la autenticidad de la expresión de la vida en el grado en que la vida ha dominado e incorporado la norma, el producto de la mente. Cuanto más alto es el promedio del período y sus contornos del ritmo de forma original de la escritura, más positiva debe ser la evaluación; a la inversa, se da un valor negativo. La banalidad, los conjuntos de normas, el modelo escolar, etc., indican solamente otras tantas negaciones de la vida. Klages distingue cinco grados de *Formniveau*, empezando por la escritura más original y rítmica y descendiendo hasta una escritura poco original y arrítmica o regulada. Es fácil darse cuenta que la base de esta evaluación fundamental está sacada de la actitud general de Klages. Su gradación va desde la vida pequeña a la vida más plena y más completa. Esta evaluación no tiene nada que ver con la inteligencia. Por consiguiente, (para Klages) el *Formniveau* es la gradación entre la forma-ritmo de la vida plena y la periodicidad muerta. La plenitud de vida se caracteriza por el hecho de que una escritura es superior a otra por la supremacía de la individualidad rítmica y la originalidad.

Un tema importante en la escritura es "la armonía" (*Ebenmass*) que también es una condición rítmica. Pero la fuerza de esta armonía-ritmo está basada en una evaluación de la distribución-ritmo y el

movimiento-ritmo de la escritura. Hablamos de un grado de armonía alto, si existe una distribución rítmica de los impulsos de la escritura sin que perturbe su flujo. Un grado bajo de armonía está indicado por una falta de distribución - y movimiento-ritmo o un trastorno de su flujo. La principal cuestión reside en si estas formas de ritmo están perturbadas o no. En cuanto a la distribución-ritmo de la escritura, encontramos que en cada campo de la escritura los cuerpos de la palabra se oponen al fondo (el espacio vacío) de una forma definida y característica. Algunas veces la impresión óptica es de equilibrio, otras de conflicto. La primera revela armonía, la última falta de armonía y, en consecuencia, falta de distribución-ritmo. Se puede juzgar mejor la distribución rítmica considerando solamente los intervalos entre palabras. El movimiento-ritmo se expresa en la escritura por fluctuaciones rítmicas de los elementos (presión, anchura, tamaño, inclinación, etc.). De consiguiente, la "armonía" en una escritura puede estar perturbada por la confusión, causada normalmente por el gran contraste entre letras cortas y largas y por la proporción arrítmica de los elementos de la escritura.

A la armonía se la puede considerar la medida de la excitabilidad de los sentimientos. Expresa la relación entre dos funciones opuestas: el impulso físico y la resistencia física. En la escritura, la armonía corresponde a la ecuanimidad; una falta de armonía, a la excitabilidad. El impulso y la resistencia, no importa su naturaleza, reciben su energía dinámica de la fuerza de la vida individual,

expresada en la "más y menos" (plus - minus) valuación de alto y bajo *Formniveau*. Por lo tanto, la armonía concuerda dos posibles interpretaciones: ecuanimidad (falta de excitabilidad) como una plusvaloración (calma y serenidad) que pueden emerger desde la profundidad psíquica (síntoma de plenitud de la vida); también puede, sin embargo, manifestarse como una minusvaloración (no susceptibilidad, insensibilidad, torpeza, "piel dura") que surge de la escasez de vida. Esta evaluación opuesta es también válida para la falta de armonía. La excitabilidad de los sentimientos puede estar basada tanto en la plenitud de vida (plus) - la persona sensible, abierta y susceptible a las más leves fluctuaciones de los sentimientos - o en insuficiencia de vida (minus) - la persona irritable, curiosa, la persona que está ansiosa de sensaciones o que no se emociona por nada. "La armonía" es un ejemplo de como la calidad de la estructura se puede expresar en la escritura.

Otro importante aspecto de la escritura es la *regularidad*. Regularidad o irregularidad concierne a la medida, la anchura y la inclinación de la escritura. Mientras que el grado de *Formniveau* y "armonía" se deducen mediante una evaluación de alguna clase de ritmo, el grado de regularidad se determina por una estimación del alcance de las oscilaciones de las características de la escritura. Klages sostiene que la mente y sus funciones, el pensamiento lógico y la voluntad, no tienen prácticamente el significado de expresión que la hagan evidente sólo a través de sus efectos sobre las formas de

vida, y que la voluntad sea la fuerza reguladora e inhibidora. Si hay regularidad en el movimiento de la escritura, debe atribuirse a la influencia de la voluntad, el principio regulador, la naturaleza del cual va, en resumen, a suprimir los cambios y mutaciones. Por tanto, el grado de regularidad será un índice para la predominancia de la voluntad. Esto no quiere decir, sin embargo, que la escritura regular deba interpretarse necesariamente como una indicación de voluntad fuerte y la irregularidad, como voluntad débil. Cuando hay una "predominancia de la voluntad", debe considerarse la disposición de la persona, cuanta vitalidad predomina y hasta que punto es capaz de dominar los sentimientos. Los sentimientos representan la naturaleza y la vida; la voluntad encarna la mente. Hay diferentes grados de debilidad de la voluntad que se expresan en la irregularidad de la escritura; tanto si los sentimientos predominan por causa de la debilidad de la voluntad (p.e. inconstancia, indecisión) o con motivo de la enorme fuerza de los impulsos originales. Aquí encontramos de nuevo el principio fundamental del sistema por el cual cada indicador expresivo incluye la posibilidad de un doble significado. La regularidad se halla en la escritura del pedante ratón de biblioteca así como también en la de una fuerte y poderosa persona emprendedora, que gobierna la vida con una voluntad incluso más fuerte, que, por ejemplo, la de Bismarck. La irregularidad la encontramos en la escritura de un aventurero inconstante y en aquellas personas de voluntad muy fuerte, quienes, no obstante, están dominadas por sentimientos e impulsos pasionales, pudiendo poner como ejemplo el

caso de Beethoven. Fuese cual fuese la evaluación elegida, debería depender del *Formniveau* como base de standarización. La regularidad es la expresión de la de la cualidad material en la escritura (voluntad y sentimiento).

El ejemplo siguiente es la expresión de una capacidad intelectual: el *grado de conexión* (otra cualidad material). Hay escrituras en las cuales las simples letras están desligadas entre sí. Esta es una escritura yuxtapuesta. Hay otras escrituras en las que cada letra está unida a la siguiente sin interrupción. Esta se dice escritura ligada. Entre las dos está la llamada escritura "agrupada" en la que encontramos igual cantidad de letras ligadas y desligadas. (el caso de un cambio irregular entre escritura ligada y yuxtapuesta indica la presencia de graves trastornos).

La escritura es una conducta sistematizada, y su sistematización se demuestra en la regular detención y puesta en marcha de la pluma. La escritura desligada se puede considerar una conexión antinatural de factores naturales, mientras que la escritura yuxtapuesta se puede calificar como una inconexión antinatural de factores naturales. La actividad de la conexión lógica es extrema en los casos de no observancia de las naturales pausas en el movimiento. La interpretación positiva de la conexión es la actividad lógica y el don de síntesis y dialéctica, deliberación, cálculo, etc. La parte negativa es la falta de nuevas ideas -la habilidad de la mente para imaginar

sólo lo presente. La interpretación positiva de la escritura yuxtapuesta es la riqueza de ideas espontáneas, que frecuentemente cuajan en descubrimientos originales e iniciativa intelectual; o en la práctica, en ingenio y voluntad. La interpretación negativa es la tendencia a la inconstancia, la falta de lógica; en la práctica, falta de consideración y de sentido común. Se puede, asimismo, afirmar que la escritura yuxtapuesta es, en un sentido positivo, la expresión de intuición.

Otro tema de interés es la forma en la cual el principio de representación, la "imagen-guía", afecta a la escritura y su interpretación. Ciertos cauces de expresión para el impulso y para la representación son los lugares importantes en el campo de la escritura, tales como el comienzo de las letras, párrafos y palabras; esto *es el énfasis inicial*. El énfasis en la letra mayúscula o minúscula surge de un deseo de autoestima; en algunos temperamentos revela un deseo de grandeza. La condición más favorable es un estado de equilibrio entre la autoconfianza de una persona y su autoestima. En la escritura, esto se expresa en una relación proporcionada entre la anchura y la altura de las letras mayúsculas y el resto de la escritura. El significado positivo del énfasis en inicial es el deseo de importancia, el negativo es la vanidad. El énfasis inicial es la señal grafológica de una fuerza direccional.

Para finalizar me gustaría mencionar brevemente que cada indicador grafológico es en sí mismo tanto un indicio de liberación de las fuerzas de la vida o de la sujeción de las fuerzas de la vida (p.e. *liberación*: velocidad, espaciamento, irregularidad, etc.; *sujeción*: lentitud, pequeñez, regularidad, etc.). La proporción entre liberaciones y frenos en la escritura es de gran importancia y juega, por ejemplo, un importante papel en la interpretación de la escritura "adquirida".

Es imposible, dentro del espacio de este artículo, presentar un informe más detallado del sistema de grafología de Klages. Mi propósito es mostrar el desarrollo de algunos de los conceptos fundamentales de Klages, los cuales desde sus sistema de filosofía llevan, a través de la caracterología y de la ciencia de expresión, a su sistema de grafología. De resultas del liderazgo de Klages, la grafología se ha usado como un método psicodiagnóstico en Europa durante las últimas tres décadas y se han encontrado aplicaciones prácticas en el campo de la infancia y la guía profesional, en casos de ajuste de la personalidad y en ciertos negocios y propósitos legales, así como para estudios de personalidad de pacientes que sufren de ciertas dolencias crónicas.

* * *

Todo sistema, como entidad que puede ser investigada en si misma, debe tener sus limitaciones, ya sean éstas dinámica o espaciales.

Ludwig von Bertalanffy

"General Systems Theory" 1968